

Cómo presentar los libros a los niños pequeños y a los bebés

Este recurso ofrece consejos basados en investigaciones sobre cómo compartir libros con bebés y niños pequeños para maximizar la alegría y el aprendizaje de la lectura de libros y fomentar un amor por los libros de por vida.

El primer consejo, y el mejor, para compartir libros con niños pequeños es divertirse juntos. Si los niños participan y se divierten, están aprendiendo. Cuando los niños tienen interacciones positivas con los libros, están desarrollando buenos sentimientos acerca de la lectura, lo que los motivará a seguir buscando libros y otros materiales de alfabetización a medida que crecen.

Aquí hay algunas otras ideas para fomentar las habilidades de alfabetización temprana en su bebé o niño pequeño:



Unos pocos minutos a la vez está bien. No se preocupe si no termina la historia.

Los niños pequeños solo pueden sentarse unos minutos para escuchar un cuento, pero a medida que crezcan, podrán sentarse más tiempo. Deje que su hijo decida cuánto (o qué poco) tiempo dedica a leer. Y no es necesario que lea todas las páginas. Puede encontrar que su hijo tiene una página favorita o incluso una imagen favorita. Es posible que desee quedarse allí un rato y luego cambiar de libro o de actividad. ¡Es posible que los bebés solo quieran tragarse el libro! Esta bien. Cuando deja que su hijo explore los libros de la forma que le interesa, la experiencia de lectura será más significativa.

Habla o canta sobre las imágenes: No es necesario leer las palabras para contar una historia. Intente “leer” las imágenes en un libro para su hijo alguna vez. Cuando su hijo tenga la edad suficiente, pídale que le lea las imágenes.

Deje que los niños pasen las páginas: Los bebés aún no pueden pasar las páginas por su cuenta, pero un niño de 18 meses querrá intentarlo, y un niño de 3 años ciertamente puede hacerlo solo. Recuerde, está bien saltar páginas.

Muestre a los niños la portada: Explica de qué se trata la historia. Si tienes un niño mayor, pídele que adivine de qué se trata la historia.

Muéstrele las palabras a los niños: Pase el dedo por las palabras mientras las lee, de izquierda a derecha.

Haz que la historia cobre vida. Crea voces para los personajes de la historia y usa tu cuerpo para contar la historia.

Hazlo personal: Hable sobre su propia familia, mascotas o comunidad cuando lea sobre otros en una historia.

¡Haga preguntas sobre la historia y deje que los niños también hagan preguntas!

Utilice la historia para tener una conversación de ida y vuelta con su hijo. Hable sobre actividades y objetos familiares que vea en las ilustraciones o sobre los que lea en la historia.

Deje que los niños cuenten la historia: Los niños de hasta 3 años pueden memorizar una historia y a muchos niños les encanta ser creativos a través de la narración.

Crear libros juntos: Haga álbumes de fotos de miembros de la familia. Recorte imágenes de revistas o catálogos para hacer libros de palabras. Haga un libro de colores divirtiéndose con crayones, marcadores y pinturas. A medida que su hijo crezca, pídale que le dicte una historia y luego haga dibujos que combinen con las palabras.

Haga de los libros parte de su rutina diaria: Cuanto más se incorporen los libros a la vida cotidiana de los niños, es más probable que vean la lectura como un placer y un regalo.

- **A la hora de comer**

Cante o lea un cuento durante un momento de lactancia tranquila o para reunir a los niños alrededor de la ruidosa mesa del desayuno.

- **En el automóvil o en el autobús**

Mantenga algunos libros en el automóvil o en su bolsa de pañales para mantener a sus pequeños tranquilos y ocupados.

- **En la guardería**

Calme a un niño que llora a la hora de la despedida con su cuento favorito o canción de cuna. Deje un libro de fotos con fotos de familiares queridos en la guardería para que su hijo pueda hojearlo cuando lo extrañe.

- **En la consulta del doctor**

Lea o cuéntele una historia relajante a su pequeño en la sala de espera y cante o hable sobre las partes aterradoras de la visita. Antes de la visita, lea libros sobre ir al médico para que su hijo sepa qué esperar.

- **En el supermercado**

Coloque algunos libros de cartón en el carrito de la compra o ate un libro de tela al carrito de la compra para que no esté limpiando los libros del suelo sobre la marcha.

- **A la hora de la siesta**

Las rutinas familiares siempre ayudan a los bebés a calmarse. Use libros e historias para ayudar a su bebé a dormir tranquilamente.

- **Al final del día**

Estás agotado, el bebé está inquieto. Acuéstate en el suelo rodeado de libros. Ponga un libro en cinta para su bebé. Canten juntos una canción mientras intentan relajarse un poco.

- **A la hora del baño**

Los libros de plástico para la hora del baño son muy divertidos y pueden ayudar a un bebé quisquilloso a disfrutar un poco más de la bañera.

- **A la hora de dormir**

Los libros e historias relajantes pueden hacer magia con los bebés que luchan contra el sueño.

Tomado de zerotothree.org

Traducido al español por Fabiola Tambini-Mallette